Brazo y Cerebro

PERIODICO ANARQUISTA

El verdadero revolucionario es un ilegal por excelencia. El hombre que ajusta sus actos a la ley podrá ser, a lo sumo un buen animal domesticado pero no un revolucionario

Ricardo Flores Magón

II EPOCA — NUMERO 96 | *Correspondencia y Valores a:* BRAZO Y CEREBRO | *Dirección* Calle 9 Nro. 52, Tiro Federal | BAHIA BLANCA, Agosto de 1929

Al calor del recuerdo

La firmeza y abnegación de los que templados en el yunque de una idea humana, aman la libertad por sobre todas las cosas, llegan a despertar en los corazones más insensibles sentimientos y recuerdos: sentimientos de ternura que duermen en lo más profundo del ser humano por ignorancia milenaria y recuerdos que son el sano orgullo de todos aquellos que conscientemente u olvidando su posición social siguieron una vez siquiera los impulsos de su conciencia, defendiendo al ser de su especie al hallarse en peligro.

Sacco y Vanzetti, los dos sacrificados en holocausto al imperialismo yanqui el 23 de agosto de 1927 en Charlenstown, lograron en los últimos dias de sus vidas, arrancar lágrimas de dolor a las madres que viven en todas las esferas sociales y palabras de condenación hacia el yanqui infame, a los hombres de todas las tendencias y posiciones en el mundo social. Y lograron más aún; ograron hacer conocer de hecho a la humanidad esclavizada la nueva táctica tan propagada por los anarquistas: la de hermanarse internacionalmente en las luchas contra el Capital y el Estado.

No negamos nosotros que cada día del año sea el aniversario de muchos o pocos caidos, defendiendo la libertad personal y colectiva. Aquí o allá, los acontecimientos revolucionarios se suceden ininterrumpidamente y en cada uno, las fuerzas violentas del Estado primero y las cárceles después, siegan vidas de rebeldes a millares y quedan en el olvido despues de muertos. Pero con esto sabemos también que muy pocos de los que caen en esta batalla de libertarios contra tiranos, son los que conservan entereza ideológica como la conservaron Sacco y Vanzetti, y otros, y como debe conservarla todo anarquista que ame profundamente la idea.

No es, sin embargo, con el objeto de crear ídolos de los hombres que nuestra pluma, hoy como ayer, escribe así sobre estas dos figuras del anarquismo; escribimos para recordarlos y plantarlos ante la humanidad tal cual fueron, como un práctico ejemplo de bondad y de cariño hacia la humanidad, de acuerdo a las ideas que profesaban. ¡Ah si la mayoría de los que comprendemos el verdadeao valor de la libertad, esculpieramos sobre las rocas endiosadas del Estado burgués idéntico ejemplo de abnegación!

No tiembla la burguesía ya, ante las más avanzadas ideas de los hombres, mientras los hombres las ocultan como un relicario de oro hallado en el camino; ella tiembla cuando los hombres siembran las ideas y accionan consecuentemente para materializar sus sueños. La historia les demuestra su impotencia frente a las decisivas arremetidas del pueblo contra sus baluartes de privilegiados y es entonces que, mientras en sus grandes rotativos cantan loas al progreso de la ciencia, de la industria y la sociología, no vacila en poner en acción todos sus instrumentos de tortura y de muerte, haciéndolos funcionar con saña feroz. Y entre los instrumentos primitivos y modernos fueron y son desmochadas muchas vidas de idealistas que al correr los años sirvieron, sirven y servirán, mientras éste régimen siga en pie, de elegante tema a los mismos tartufos escribas que antes ayudaron a condenarlos a muerte.

Ninguna cuenta debemos tener, pues, los anarquistas con las opiniones surgidas de las medioeres mentalidades burguesas; su estabilidad se alimenta con la violencia, la hipocresía, con sangre de los que saben clavar en su camino un jalón de felicidad comun; el anarquismo se abre paso con meridiana luz, por la inquebrantable firmeza de sus defensores, los que no saben de doblegamientos ni ante la misma muerte.

Saludamos, pues, con profundo dolor la valiente abnegación de los caidos y con la indignación y consecuencia de continuadores, empuñamos la piqueta demoledora por la salvacion de los que viven. ¡Con vuestros nombres en los labios, Sacco y Vanzetti, Wilkens y demás, salud, Radowitzky!...

CONTRA EL MILITARISMO Y LA GUERRA

Contra estas dos enfermedades propias del régimen burgués no debe decaer ni por un instante la propaganda revolucionaria. Y debe acrecentarse mayormente cuando se comienza a las primeas revisaciones médicas de la juventud destinada cada año a poblar las escuelas del crimen que se llaman buques de guerra y cuarteles.

Las proporciones del mal que causa a la humanidad el paso por cuarteles y buques de guerra, de cientos de miles de de jóvenes veinteañeros, todos los años en todos los paises del mundo, es incalculable. En los ferreos moldes de la más brutal disciplina comprimen a tantas mentalidades extrayéndoles todo valor moral, todo atributo noble, todo concepto del propio respeto y de la propia dignidad, para que llenen su cerebro con un concepto único, uniforme, obligatorio a todos, de disciplina, de sujeción, de acatamiento al superior gerárquico, de servilismo maximo hasta ante las peores ofensas y más brutales violencias de sus mandones.

Frente a las rigidas disciplinas militares, para nada se cuenta la personalidad humana; eso es cosa muerta, fuera de lugar, sin mención en los detalles más nimios de la vida militar; sólo se es número, unidad simple de un todo llamado ejército, que se mueve a impulso de los altos intereses capitalistas, cubiertos bajo el manto de intereses patrios.

El mal reside pues en la introducción en la vida popular de esos cientos de miles de jóvenes mentalmente castrados por el autoritarismo que todos los años pasa por los cuarteles de todas las patrias burguesas.

Muy honda es la perturbación que causa en las maleables mentalidades juveniles, todo ese código militar que condensa y sintetiza claramente los puntos esenciales de educación burguesa impartidos a la humanidad desde la infancia en los colegios, el hogar y la calle. Y el principio de autoridad es el factor principal del actual estado caótico de cosas, de relaciones humanas y situaciones económicas.

Desconocido por los hombres el principio de autoridad o abiertamente repelido, quedará quebrado medularmente el sistema burgués de convivencia actual.

Pero, para el desconocimiento o repudio del principio de autoridad en la sociedad presente, no basta con desconocer y negar el derecho al mando, al vigilante, al carcelero, juez o gobernante, con ser ésta una actitud de valía, es necesario desterrar de uno mismo, del espíritu y conciencia, todo resabio de autoritarismo, todo apego al mandato y fundamentar la personalidad propia en valores de respeto mutuo y solidaridad social. Tendrán en esta forma, sumamente valiosa, las actitudes viriles de desconocimiento del principio autoritario encarnado en algunos hombres, policías, gobernantes o jueces, la trascendencia de lo que indica una intima convicción antiautoritaria de sugestiva eficacia proselitista.

Para combatir, pues, el militarismo, concreción de un principio brutal de esclavitud de cuerpos e inteligencias a los rigidos canones de una moral inhumana y que responde a las conveniencias de una clase privilegiada y parásita, que ha ordenado la sociedad a su antojo y paladar, es necesario conquistar las mentalidades juveniles, por medio de propaganda extensiva de Bibliotecas Populares y Centros de Estudios Sociales, para las ideas de libertad y de justicia.

Dentro de la órbita de actividades que les son propias, estas instituciones pueden y deben, cuando nacen bajo el cálido aliento de los revolucionarios y anarquistas, realizar una fructifera obra antimilitarista popular para que el repudio a los cuarteles constituya un firme estado de ánimo o una profunda convicción en los jóvenes que deben encontrar en la propaganda antimilitarista y antiestatal que se efectue, la objetividad necesaria para hacerse persuasiva y tener eficacia.

Se acerca actualmente la fecha en que los jóvenes de veinte años deberán comparecer ante los médicos militares que los declararan aptos para aprender el oficio de asesinos cientificamente preparados o inservibles por anormalidades orgánicas que les serán dichas con el tono compadrón y jactancioso de los que se creen más «hombres» por su talla o su vocabulario de hampón.

Cabe entonces la intensificación de una actividad que si constituye un deber primordial de todo núcleo revolucionario: Sindicato, Agrupación, Centro de Estudios Sociales y Bibliotecas, constituye para estas dos últimas citadas instituciones una actividad que le es propia y que pueden cumplir con mayores posibilidades de fructificación por el empleo de sus medios de trabajar en la propaganda, libros y local de reunión, que pueden cobrar la importancia de un factor capital para el despertar del sentido solidario, de dignidad y mutuo respeto entre los jóvenes, por la influencia de la buena lectura y el ambiente cordial que se forma y que debe reinar en todo medio anarquista y revolucionario.

Quien siembra entre los hombres ideales de libertad y de justicia debe esperar la cosecha compensadora de sus nobles afanes porque en alguna de tantas mentalidades oscurecidas se operará el milagro de la luz, no por acción divina y celestial sino por la fuerza fecundadora del ideal.

Esta misma fe en la potencialidad sujestiva del ideal debe movernos a la realización de una viva campaña antimilitarista entre el pueblo y los jóvenes con especialidad en los presentes momentos previos al primer reclamo a revisión médica de los jóvenes veinteañeros que en febrero serán incorporados al Ejército y Marina para que aprendan a matar, olviden su condición de obreros hijos del pueblo y costriñan su dignidad y conciencia bajo la presión de disciplinas castradoras e inhumanas. Que piensen los jóvenes y trabajen con perseverancia y fé los camaradas en la propaganda. Es lo que urge en los momentos actuales para vitalizar el movimiento anarquista, desgraciadamente obstacalizado por neo—individualismo y otros morbosismos que afloran como consecuencia exclusiva de la inactividad.

ANIBAL

El congreso anarquista

En la Biblioteca «Emilio Zola» de Santa Fe surgió la iniciativa de convocar a un congreso anarquista regional a fin de reunir todas las tendencias libertarias en la discusión fraternal de doctrinas y métodos, de ideas y de sugestiones. Con tal motivo pasó comunicaciones al respecto a las demás instituciones anarquistas locales y habiendo reconocido todas la necesidad y la conveniencia de este congreso, se constituyó la *comisión organizadora* del segundo congreso anarquista regional, habiendo fijado la fecha de mediados de febrero para su realización y la ciudad de Santa Fe como lugar de la concentración proyectada.

La Comisión Organizadora, compuesta por cuatro delegados de cada biblioteca integrante (Emilio Zola, El Porvenir y La Obra) se reune dos veces por semana e invita a los compañeros, grupos de propaganda, bibliotecas de cultura libertaria, sindicatos y demás instituciones anarquistas a comunicar sus puntos de vista y su opinión relativa a la celebración del segundo congreso.

ORDEN DEL DIA

I—Informe sobre el movimiento anarquista internacional

II—*El exclusivismo en el campo social.* La idea de exclusividad y de monopolio de la verdad dentro de las diversas tendencias del socialismo. ¿Puede aceptarla el anarquismo también? ¿Cuál debe ser la linea de conducta para antes y para después de la revolución respecto del problema de la coexistencia de distintas corrientes sociales?

III—La anarquía y las diversas soluciones al sistema económico de producción, de reparto y de consumo. ¿Debe propiciarse un sistema económico único o bien dejar la palabra final a los resultados de la libre experimentación?

IV— El militarismo a) en la Argentina; b) los avances materiales y espirituales hacia la dictadura y la guerra; c) qué deben hacer los anarquistas en la lucha contra el militarismo? d) actitud ante la dictadura amenazante y después del golpe de Estado eventual?

V.— ¿Basta la propaganda? La acción constructiva e inmediata y la acción y la preparación revolucionaria.

VI. Concepciones morales y fundamentales del anarquismo desde el punto de vista del individuo, de la familia y de la sociedad.

VII.— La escuela. La infancia. Literatura infantil.

VIII.— Ideas y sugestiones para regularizar la acción cultural del anarquismo por medio del libro y del folleto.

IX. Sistematización de la ayuda solidaria a los viejos combatientes de la anarquía.

X.—Problemas de teoría y de táctica en la lucha cotidiana. 1) ¿Basta la defensa del proletariado en el terreno de la producción? Valor del sindicato obrero de lucha y límites de su acción 2) ¿No hay posibilidad de defensa en tanto que consumidores? Formas de organización y de acción que puede representar en el terreno del consumo lo que el sindicato representa en el terreno de la producción. 3) Cómo resistir a las invasiones y usurpaciones del estatismo en la vida individual y social? Medios de acción, de propaganda y de resistencia al estatismo en la sociedad actual.

XI—La violencia como medio de lucha social.

XII—El arte y la revolución.

XIII—La mujer y su integración en la lucha emancipadora.

XIV—La cuestión campesina.

XV—La causa de Simón Radowitzky: ¿Qué medios se proponen para intensificar la campaña y obtener su liberación?

Tal es la orden del día que se propone, sin perjuicio de que los diversos grupos y compañeros del país sugieran algun otro punto.

Si llega a un relativo esclarecimiento de los problemas más arriba enunciados, los sacrificios y esfuerzos que demande la realización de este congreso, no habrán sido inútiles para el porvenir anarquista en la Argentina.

Camaradas!

Después de siete años de intervalo, después de muchisimas experiencias, se siente la necesidad de volver a encontrarnos todos para encarar con más acierto y mejor perspectivas los problemas del porvenir. Nuestra invitación no ha de caer en el vacío. Tenemos plena confianza de que ha de ser acogida como algo que estaba ya en el ánimo de todos. El anarquismo, pese a todas sus diferenciaciones internas, es uno en su aspiración irreductible hacia la libertad y hacia la justicia.

La Comisión Organizadora procura entrar en relaciones con compañeros de reconocida preparación para encomendarles el estudio de determinados temas; pero eso no debe impedir que todos los anarquistas se preparen, esforzándose por aportar al congreso el fruto de sus reflexiones, de sus estudios y de sus observaciones. El congreso será un acto genuinamente anarquista el que estará inspirado por un noble afán de superación.

¡Al congreso, compañeros de todo el país!

La Comisión Organizadora

La correspondencia dirijase al secrtario J. Colomá; el camarada José Mazzola ha sido nombrado tesorero. Dirección: 25 de Mayo 3114, Santa Fe.

NUESTRA SINTÉTICA OPINIÓN

A juzgar por la orden del día y la amplitud que los organizadores quieren dar al congreso anarquista, no solamente nos mueve el cariño a la idea a apoyar tan bella y oportuna iniciativa sino que creemos firmemente que él será el principio de una nueva etapa para el movimiento anarquista y revolucionario en la Argentina. Guiados, pues, por este inquebrantable deseo, para el bien de la orientación ideológica, sólo queda trabajar empeñosamente, y con inteligencia por su realización.

Sembrando la muerte

A medida que la civilización, civilización de los grandes acorazados y de los enormes ejércitos, va ganando al mundo; y a medida también que las luchas sociales se enconan por la exacerbación del antagonismo, cada vez mayor, de los intereses, parece como si caminásemos más de prisa a una barbarie no igualada en tiempo alguno. La violencia se enseñorea de todos los pueblos. Una violencia de crueldades inauditas, de bestiales atrocidades que jamás, jamás, ha registrado la historia, caracteriza eso que pomposamente llamamos civilización. Los mismos hombres que en sus desahogos literarios o políticos abominan de la barbarie primitiva, que pintan con negros colores el salvajesmo y la crueldad de nuestros antepasados, son los que en su calidad de conductores de pueblos estatuyen la violencia y encarrilan al mundo hacia la más despiadada destrución del hombre por el hombre. Todo lo que es organización política y financiera, todo lo que es preparación patriótica, exaltación de la nacionalidad o del poder público, parece hecho en vista de fines de bandidaje más que con el propósito de armonizar los intereses contrapuestos de la comunidad. La subordinación primero, la destrución después: no hay otra afinidad. Es una fuerza ciega actuando ciegamente por el aniquilamiento total.

Los más recalcitrantes conservadores extreman brutalmente las represiones. Los más dulzainos liberales acuden a la zancadilla y echan el lazo suavemente para que caigan los incautos y se enreden los avisados. y aún hay gentes que se dicen al servicio de la revolución y del porvenir que aguzan también el ingenio para ir dispersando y extinguiendo esa gran fuerza que representan las clases trabajadoras, hoy en pie de guerra frente a todas las barbaries gubernamentales y frente a todas las servicias del capitalismo triunfante.

Los Estados del mundo civilizado van dejando tras sí un reguero de sangre; se persigue, se acorrala, se encarcela, se mata sin compasión, sin dolor; se siembra la muerte friamente, por cálculo. La palabra humanidad en los labios; en el corazón odio feroz. A la mayor gloria de un puñado de afortunados, es preciso aplastar a la multitud que se encrespa y se rebela. Y esto se encamina sin miramientos, sin debilidades humanistas, sin gerigonzas de moralidad. La salvación del privilegio por encima de todo.

No bastaban las atrocidades de Rusia autócrata, las cafradas republicanas de la Argentina, las tropelías de la casi socialista Francia.... Un pueblo recién ganado para los mamotretos de acero y para los rebaños de hombres que se dejan matar por una fútilesa patriotera, nos ha tomado también como espejo en lo político y ha segado la cabeza de unos cuantos compañeros, luchadores por un ideal de justicia y de dicha para todos. El Japón se ha colocado a la cabeza de los pueblos más civilizados entre los civilizados.

Y así se lucha y así se vence. Una locura de matanza innecesaria recorre el mundo. Es la filosofía del aniquilamiento entronizada con el poder y con la riqueza. Es el delirio del miedo arrastrándonos a lo desconocido.

Se dirá que se conspira, que se trama en la sombra la destrucción, que vivimos sobre un volcán pronto a estallar; se dirá eso y más; pero todo ello no será sino el motivó legal, el pretexto justificativo de tragedias escritas en los centros policíacos, de tramas urdidas en la altura para desembarazarse de enemigos que laboran al descubierto, demasiado el descubierto cuando tan fácilmente caen en la red. Pero aun cuando se conspire, aun cuando haya quien labore en la sombra, ¿a dónde vamos con esta matanza continua, con este desmoche de hombres que oscurece toda noción de humanidad y nos torna turba insolidaria de cafres enfurecidos?

La rebeldía no será aniquilada por ello; la ola revolucionaria no por ello será contenida; la avalancha proletaria es demasiado grande, demasiado pujante, para ponerla diques, aunque estos diques sean de desolación y de muerte.

Perseguidos y acorralados andan por el mundo millares de obreros; encarcelados y bien encarcelados están millares de trabajadores; muertos y bien muertos por la vindicta pública hay para todo un martirologio. Y no obstante, es cada vez mayor; incontrastable la fuerza y el empuje de las ideas nuevas. labor inútil la obra de la crueldad y del ciego interés. Ha puesto en el camino del proletariado un calvario y el proletariado no dejará que se le crucifique. Rebasará la montaña y realizará su sueño fecundo de fecunda y nueva vida.

A los sembradores de la muerte, a los que aniquilan por cálculo y por egoismo acaso los envuelva la ola misma de su vesanía, de su barbarie. Maestros de maestros en el arte de destruir, es ún empujando a las multitudes hacia la terrible hecatombe. ellos lanzan el mundo hacia lo desconocido. Hagamos nosotros, superándonos como hombres, que la vida nueva borre cuanto antes este rastro de sangre que la civilización, para su vilipendio y exestación, está dejando en la historia de la humanidad.

Y como ayer, como hoy y como siempre, luchemos, cuando los nuestros caen a derecha e izquierda, luchemos con la serenidad y con el valor que dan la justicia de una noble y grande aspiración.

RICARDO MELLA

Parábolas

MIRANDO JUGAR A UN NIÑO

. . . . A menudo se oculta un sentido sublime en un juego de niño.
(Schiller: *Thecla. Voz de un espíritu*)

Jugaba el niño en el jardín de la casa con una copa de cristal que, en el límpido ambiente de la tarde, un rayo de sol tornasolaba como un prisma .Manteniéndola, no muy firme, en una mano, traía en la otra un junco con el que golpeaba acompasadamente en la copa. Después de cada toque, inclinaba la graciosa cabeza, quedaba atento, mientras las ondas sonoras, como nacidas de vibrante trino de pájaro se desprendían del herido cristal y agonizaban suavemente en los aires. Prolongó así su improvisada música hasta que, en un arranque de volubilidad, cambió el motivo de su juego: se inclinó a tierra, recogió en el hueco de ambas manos la arena limpia del sendero y la fué vertiendo en la copa hasta llenarla. Terminada esta obra, alisó por primer, la arena desigual de los bordes No pasó mucho tiempo sin que quisiera volver a arrancar al cristal su fresca resonancia: pero el cristal, enmudeció, como si hubiera emigrado un alma de su diáfano seno, no respondía más que con un ruido de seca percusión al golpe del junco. El artista tuvo un gesto de enojo por el fracaso de su lira. Hubo de verter una lágrima, más la dejó en suspenso. Miró como indeciso, a su alrededor; sus ojos húmedos se detuvieron en una flor muy blanca y pomposa, que a la orilla de un cantero cercano, meviéndose en la rama que más se adelantaba, parecía rehuir la compañía de las hojas, en espera de una mano atrevida. El niño se dirigió, sonriendo, a la flor; pugnó por alcanzar hasta ella, y aprisionándola, con la complicidad del viento, que hizo abatirse por un instante la rama, cuando la hubo hecho suya la colocó graciosamente en la copa de cristal, vuelta en ufano búcaro, asegurando el tallo endeble merced a la misma arena que había sofocado el alma musical de la copa. orgulloso de su desquite, levantó, cuan alto pudo, la flor entronizada, y la paseó, como un triunfo, por entre la muchedumbre de las flores.

***

¡Sabia, candorosa filosofía!—pensé— Del fracaso cruel no recibe desaliento que dure, ni se obstina en volver al goce que perdió, sino que de las mismas condiciones que determinaron al fracaso toma la ocasión de nuevo juego, de nueva idealidad, de nueva belleza... ¡No hay aquí un polo de sabiduría para la acción? ¡Ah, si en el transcurso de la vida todos imitáramos al niño! ¡Si, ante los límites que pone sucesivamente la fatalidad a nuestros sueños, hiciéramos todos como él!...El ejemplo del niño dice que no debemos empeñarnos en arrancar sonidos de la copa con que nos embelesamos un día, si la naturaleza de las cosas quiere que enmudezca. Y dice luego que es necesario buscar, en deredor de donde entonces estemos, una reparadora flor, una flor que poner sobre la arena por quien el cristal se tornó mudo.... No rompamos torpemente la copa contra las piedras del camino sólo porque haya dejado de sonar. Tal vez la flor reparadora existe. Tal vez está allí cerca. Esto declara la parábola del niño, y toda filosofía viril, *viril* por el espíritu que lo anima, confirmará su enseñanza fecunda.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ

MIRANDO

Los seres humanos en su vida de relación social no pueden, en la actualidad, combinar sus fuerzas para un bien comun, aun que vemos y sabemos que esa tendencia de superación campea en todos los seres. Y ello obedece a una condición de actualidad que trastorna la vida por la misma acción de predominio que los Estados ejercen controlando y contrariando los sentidos y las cosas, sometiendo a los útiles productores a la más indiscreta miseria moral y material, al problema del hambre que plantea el capitalismo demoliendo las mejores aspiraciones populares, anhelosas de libertad.

El obrero y todos los que no son explotadores, quedan perplejos ante las complejas luchas que demandan las imperiosas necesidades de su existencia decidiéndose por una solución del momento en formas que difieren unos de otros y casi en completa contradicción con el camino más recto para exterminar las fuentes generadoras del mal social.

Un principio de moralidad los aparta, como pueden apartarse dos hijos sin dejar de ser hermanos.

Sabemos que la vida del obrero es una bárbara tragedia, sujeta por un eje central que apura o amaina su marcha. Unos se amoldan, otros la detestan y los más por conveniencia se dejan llevar, produciéndose terribles luchas entre los mismos perjudicados, culminando en un aumento de sucido acallador de sus santas iras, sin cambiar en lo más fundamental el cuadro miserable de su vida.

Hay quien ve en esto una solución, otro la ve en defender intereses ajenos haciendo una trabazón de efectos perjudiciales, para todos los trabajadores en general. Luego están, los que ni en una ni otra forma ya por estar asqueados del trabajo, o por que realmente no lo encuentran y viven al margen de todas esas cosas, como seres indolentes, revolcándose en los vicios, a fin de olvidar su tragedia, sin diferenciarse en esto los obreros, que entre "box y football" pierden las mejores horas que la revolución social necesita. Vemos aquí; como una gran parte de esa masa, corre de un punto a otro y se vuelven a juntar, en sus luchas populares o en las charcas del vicio. Son hojas que el viento feudal arrebata o que el tiempo arroja, sirviendo de abono a futuros árboles.

Son el dolor, la llaga; gritos. Flores en que aspiramos su elixir agrio, amargo la fuerza de nuestros conceptos y el motivo de nuestros hechos.

Demostrando así a sus víctimarios, el crimen audaz que llevan a cabo desde sus trincheras legalitarias.

Son la carne que se confunde en los hospitales, en las cárceles, en la fosa común, lugares en que el dolor los lleva unidos. En el hospital luchando con las monjas que venden sus servicios por un credo, frente al doctor indolente que desgarra cuerpos y sentidos, frente al enfermo aduñón por la coima, y así tejiéndose todo para formar el horripilante cuadro en que unos y otros confundidos por las mismas ansias de vida olvidan sus condiciones sociales y se defienden.

La traegdia de la vida los levanta como una ola sobre sus lomos y los larga con furia oceánica contra el fuerte acantilado de sus costas. La cárcel los muerde, los aprisiona en sus fauces, y allí otra tragedia. Volcados como un vaso de rígida forma, se mezclan sus errores, cobardías, audacias, y sobre todo eso, el desprecio, el olvido, son la fría lápida.

La cárcel es un mundo más reducido en formas y costumbres donde se envian los seres humanos. Es otro eslabón de la cadena, es el arma torturante que esgrimen los satisfechos, los torturadores, contra las mismas víctimas de su avaricia, o contra los indómitos que no se amoldan, contra los que escapan a todas las dictaduras morales y materiales. La cárcel es un puño que golpea la libertad, es la mano que aprieta las gargantas ahogando el formidable grito de altivez que no traspasa sus paredes, ya sea por la censura o por que la gente del mundo exterior coincide en todo con los jueces y burgueses. Cree que en ella hay criminales o ladrones. Ellos no ven que los únicos criminales y ladrones son los que forman parte del Estado. ¿Quién hace, o tiene hechos más crímenes que el militarismo? ¿Quien roba más que el comerciante, dueño o contratista? Quien sembró mas odios y sumisiones que la religión? Reunamos estas tres potencias actuales como si fueran tres hombres, y veremos al cura, vendando los ojos, al comerciante patrón o contratista, sacándole al obrero lo que produció, y al militar apuntando por si el obrero se mueve matarlo. Esta es la figura de los burgueses, curas y gobernantes chupando al productor su sangre.

Ellos a la cárcel no llegan, sus millones a títulos son una garantía para robar y matar. Sólo llegan a ese antro los desesperados por el hambre, los que para matar esa necesidad se tornan insensibles o los que no se entregan al culto del Estado y sus convencionalismos sociales.

Y ahora hagamos un poco de historia carcelaria.

En una de las prisiones de B Aires existió hace años un sargento que batió el record de sus perrerias con una cantidad de heridos y muertos. La población penal vivia aterrada bajo la bota del bruto.

¡Gritar! nadie se animaba a prorrumpir en un grito, aquella angustia aterradora Los presos por "cuestiones sociales" eran ultrajados y las voces de sus hermanos de dolor no llegaban a parar la infamia del sargento y sus complices. La bestia carcelaria consumaba sus crímenes y la voz de protesta, queda entre los muros que se alzan para ocultar la infamia, dividiendo así el mundo penal y el mundo civil. Dentro de ese lóbrego lugar había un hombre acusado de comerciar con mujeres. Este fué quien reconcentró en él todos los dolores, y en un empuje brillante, olvidó lo poco que le faltaba para cumplir y con la misma cuchara que llevaba el alimento a su boca, llevó el alivio, a sus hermanos recluidos, y a las madres, hijos padres, o compañeros de afuera.

Con la cuchara preparó un cuchillo y dió muerte; al verdugo, el chorro de sangre fué un chorro de alegría dentro y fuera del penal. ¡Entonces! sólo entonces la pluma de muchos hombres, el grito de los anarquistas encontró eco, cambiando, totalmente los tratos del penal. Begerono fué este hombre, el que más tarde en el presidio de Ushuaia intentaba otra reivindicación y fué muerto por una descarga de fusilería.

Madeiros en el proceso Sacco y Vanzzetti ocupa tambien propiamente, asume integras las responsabilidades, sin transigir con las ofertas que le hacian los jueces. Sube como ellos al pináculo de su conciencia, y con toda serenidad pasa a la cámara de muerte, confundiéndose también con aquellas francas bondades de Sacco y Vanzzeti. Madeiros era segun el dicho, un preso común.«Sierra Chica» el terror de los penales argentinos tiene muchos hombres como Madeiros y Bejerano, pero falta para su popularidad lo que a los otros le brindó una ocasión, o circunstancia propicia.

El cura Castro, acusado y condenado por matar a su amante y una hija, asume en el penal la tarea de difundir los crímenes que a diario veía. Desprecia todas las comodidades que le brindaba la dirección, y empieza por denunciar lo que vió. Hombres ahorcados que pendían como pingajos de las rejas; hombres desnudos y muertos de hambre que hacian cinco, o seis y siete años de esa vida. Hombres que morian ahogados en la pileta, otros que llevaban diez años en el calabozo subterráneo.

Castro, el ex cura, grita esto en unas notas a la Suprema Corte de Justicia, y esta con su habitual indolencia no hace caso, y Castro es víctima de los más brutales vejámenes. Murió por dolor que le causaban sus compañeros, hizo suyo el dolor, murió estaqueado en las rejas desnudo, en una noche de invierno, después de un alarga cadena de sufrimientos. No quiero citar más casos por que sería larga la lista, quiero solamente demostrar como los seres humanos se encuentran en el dolor: Demostrar que todo es un mal social, que sigue a los hombres como el halcón a la paloma. Luchemos entonces por un ideal social como lo es la anarquía, y no desprecienos a nadie que ansie ser libre.

Querer a los hombres encerrados es aprobar las cárceles y ello no es de libertarios, es de perros, tampoco el perro es más humano.

S. Dominguez — Cárcel de Sta Fé.

La felicidad

La aspiración más grande de todo ser humano, es la conquista de la felicidad. Desde el más encumbrado y opulento burgués hasta el más humilde y miserable proletario, luchan en uno u otro sentido a fin de rodearse de mayor bienertar posible. Claro está que, este anhelo, no tiene su origen en las colectividades, sino en el individuo, que, egoista por naturaleza, y por educación es capaz de descamisar al prógimo en su perverso afán de conquistar el mundo y señorear a los demás.

Al hombre, parece no preocuparle lo más mínimo la precaria situación de sus semejantes, salvo la de aquellos seres muy vinculados a él; la «ley» de simpatía parece ser el único motor que pone en movimiento, orientandolos hacia el bien, los hactos humanos (y entiendo por bien el conjunto de acciones humanas que contribuyen al mejoramiento y bienestar del individuo sin coartar libertad o pisotear vidas agenas)

Cuando el individuo obra bien con sus semejantes, no lo hace por espíritu de sacrificio, sino por propia satisfacción, complemento de su propia felicidad.

Ocurre muy a menudo que la

felicidad de unos ocasiona la infelicidad de otros; pero esto, unicamente sucede, cuando una determinada cosa que es asequible a uno solo, es anhelada por varios a la vez. De aquí surgen las contiendas apasionadas, violentas o pacíficas, según el temperamento y la inteligencia de los contrincantes. Aunque estas contiendas sean inevitables y sus resultados desastrosos para el individuo, ya que existen heridas que jamás cicatrizan. Una concepción de vida superior basada en una moral de reciproca libertad, es el lenitivo para los contrincantes.

El histórico vaiven humano ha sido un noble afán de conquistas más grandes y más bellos destinos; pero hase observado en ésta marcha hacia la felicidad, que sobre los caminos elegidos para tal fin, se ha meditado muy poco; durante el decurso de los siglos, el hombre, más bestia que humano, ha empleado su músculo y su cerebro, su fuerza y su sabiduría, en conquistar aquello que creía útil y necesario a su existencia, sin importarle poco ni mucho el mal que su conquista ha ocasionado a los demás; y lo que es peor aún, ocultando muchas veces sus perversos designios bajo el antifaz de amor al prógimo, de felicidad agena; y, como se puede constatar, tal antifaz tiene la virtud de desarmar a los débiles que esperan en su truncada existencia el bien prometido, sin que este llegue jamás, pues cada vez que la creencia en las dádivas de todos los trepadores de oficio, paralizó la enfermiza psicología de los desposeídos, el látigo de la horrible realidad azotó sus escualidos cuerpos.

La felicidad, requiere entonces, para su consecución, la elección de un camino seguro; no el de los ascéticos renunciamientos, pensando en ultra-tumba; tampoco el de la suavidad en la esclavitud, sino el de una potente voluntad liberadora.

GERMÁN ARIAS — CHABÁS

Por la libertad de Simón Radowitzky

¡Huelga general el 23 de agosto!

Qué esperamos del gobierno?... Nada! Y del pueblo qué esperamos? ¡Todo! Pués Radowitzky atacó en Falcón al Estado burgués, masacrador de proletarios, y al reclamar su libertad nosotros, sus compañeros no desistimos, continuamos atacando.

Por Radowitzky, con el entero pueblo, contra el Estado, llevamos adelante esta campaña!

Queremos y exigimos, a Radowitzky vivo y libre, y ya ha llegado la hora de demostrar a prepotentes y tiranos, lo mucho y grande de nuestras ansias infinitas de rebelión y de justicia.

Con toda la fuerza de nuestras convicciones, a la pelea vamos por nuestro héroe, que desde niño, nos demostró, elocuentemente, como se lucha por la libertad de un pueblo.

Contra el peor y más prepotente de los patrones: el Estado, va dirigida esta lucha, y en ella es necesario poner toda nuestra mayor dignidad y coraje a fin de que el cautivo de Ushuaia respire el aire vivificante que sus pulmones requieren. Y para que ello se consiga, estamos llamados a la acción los anarquistas y todos los hombres de sanos sentimientos; el sacrificio y el horrible martirio de 20 años debe servirnos de ejemplo para convertirnos en constantes agitadores de la causa de Radowitzky y de todos los compañeros presos para que su libertad sea, pronto una bella realidad.

¡Cada obrero debe ser un fiel portavoz de esta gran causa humana, tratando de que todos se sumen a las grandes gestas que se avecinan! Sólo así podremos doblegar al dragón, y sólo así podremos llamarnos dignos continuadores de los que valientemente nos precedieron en la lucha social.

¡Por Radowitzky y por todos los presos sociales, seamos solidarios! ¡Huelga general para el 23 de agosto! Bien dijo León Tolstoy: «No en vano murió Cristo en la cruz; no en vano sufren los mártires por el triunfo de su causa»

El luchador

FERROVIARIAS

Al margen de un convenio y de un Congreso

Cuando la «Unión Ferroviaria» y la «Confraternidad» anunciaron a tambor batiente el «triunfo» del convenio para el ensayo del escalafón con los peones de cuadrilla, no he querido comentarlo, porque dadas las clausulas establecidas en el mismo, razones elementales de higiene aconsejaban no meneallo...

Saltaba a la vista del más miope que el precitado convenio no era otra cosa que un golpe de efecto otorgado por las santas empresas y san «Peludo» a sus incondicionales feligreses: Tramonti y Cía.

A la vez resaltaba la absoluta ignorancia de los «papás» ferroviarios para tratar de la «especialidad» de los peones de cuadrilla; es de suponer que el asesor debía ser el «catango» (peón de cuadrilla) Marotta, de no ser así, hubieran tratado de darle otro barniz al asunto, es decir, una de esas pinturas indefidas, marca camaleón, que les permitiera las sacadas de cuerpo a que están habituados.

Pero la mayor falla de los amanadores de marras y de sus marmotas o marottas—asesores— es que no tuvieron en cuenta para nada el criterio y aspiraciones de los verdaderos interesados, los peones de cuadrilla, y esto dió lugar a que la C. D. se tirara una plancha en el último congreso, puesto que la inmensa mayoría de las secciones manifestó su desconformidad, habiendo algunas como Pergamino, que la rechazó de plano.

El señor Tramonti no se inmutó por ello y apeló al sofisma, que le es característico, para convencer a los delegados desconformes, de que en el convenio—ensayo—no se trataba de centavos ni de sentimentalismo, sino de «control,» y en tren de controlar a los demás perdía su propio control, dejando fluir las contradicciones más manifiestas y afirmando mentiras palpables. La actitud del señor Tramonti y C. D. en este arreglo, ha sido de verdaderos personeros de las empresas; sostenían cuando publicaron las cláusulas del ensayo, que las empresas pagaban 0.20 ctvs. más que a los otros peones, a los revisadores y peones de primera, como un estimulante para que continuaran en la empresa, pero esos señores, se olvidan o lo ignoran que el peón de primera debía ser un incondicional del capataz, realizar los más bajos menesteres, hacer de segundo capataz en la cuadrilla y relevar a otros capataces, sin que se le pagara ningun sobresueldo ni viático, y los revisadores debían revisar la vía todos los días lloviera o no y sin traje de agua, y en la mayoría de los casos tenía que hacer el recorrido a pie: si a esto se llama estímulo, no sé a que podría llamarse «sacarle el jugo» y renunciar a la dignidad, como en el caso de los peones de primera. Luego la diferencia en los salarios entre peones eventuales y efectivos ¿no le parece señor Tramonti y Cía que es una situación muy cómoda para las empresas a fin de beneficiar al menor número, puesto que es fácil argüir que el mayor número se ocupa por emergencias del momento, y esto sin contar las cuestiones de order moral que esa situación plantea y que son fundamentales? Esto salta a la vista y no es posible que pase desapercibido para un Tramonti, que, dá más pruebas de escamoteador que de tonto —no es adulación.

¿Porqué se acepta un salario inferior para las empresas de trocha angosta, que para las de trocha ancha; ignoran que el F. C. S. F. y otros de trocha angosta, pagan desde hace mucho años 0.20 ctvs. más que la trocha ancha: ignoran también, que, si en la trocha ancha se pisonan, se destapan o levantan diez metros de vía en las ocho horas, en la trocha angosta o media ese trabajo o metraje aumenta en proporción y por lo tanto requiere el mismo esfuerzo? No, no puede ignorarse; puede, a lo sumo, haber conveniencia en hacer la vista gorda.

Ahora veamos como en el congreso de la U. F. ultimamente realizado, trata el señor Tramonti (siempre Tramonti) en nombre de la C. D. de justificar su parcialidad para con las empresas y gobierno: dice que los representantes de las empresas colocaban a los representantes de la U. F. en situaciones difíciles por sus argumentos *irrefutables*: y que son los siguientes: que las empresas en tiempo de verano no podían conseguir personal a pesar de los jornales elevados que pagaban...? y que los peones que paraban, lo hacían preferentemente en las estaciones intermedias y no en las cabeceras, donde son más necesarios y más difíciles de reemplazar, y que por lo tanto la estabilidad no se conseguiría aun cuando se fijara un salario razonable. En estos argumentos, hay falsedades manifiestas, hay objeciones que no son causantes los peones de cuadrilla y hay dudas completamente infundadas que se pueden comprobar todas ellas con hechos demostrativos:

1° Las empresas, desde 1917 hasta la fecha no han pagado a los peones de cuadrilla un salario mayor de 3.50 y esto en casos excepcionales y a determinadas cuadrillas.

2° Que el motivo de que los peones trabajen preferentemente en las estaciones intermedias y no en las cabeceras no obedece a que las tareas sean más pesadas o requieran una gran práctica, sino al abuso y prepotencia de los capataces, los que aprovechan del favoritismo de que gozan ante el inspector o ingeniero para dar rienda suelta a sus apetitos; éste privilegio no obedece, en la mayoría de los casos, a su capacidad sino al importe de la coima conque obsequian a inspectores e ingenieros: eliminadas esas causas, no habría dificultad para obtener el personal necesario para las citadas estaciones, puesto que hay un buen número de trabajadores—peones de cuadrilla — que igual manejan la pala, el crique o el taladro.

3° En cuanto a la duda de obtener la permanencia de personal, dése una ojeada a M. V°. y verán los señores representantes de las empresas y sus personeros, que, a pesar de la morosidad en los pagos y otros requisitos que exige, es difícil encontrar una vacante de peon de cuadrilla en la citada empresa.

En otro pasage dice Tramonti (y dele con Tramonti) «Y no hablemos de olla podrida» (aquí entra en la parte sentimental que él pide anteriormente, que no se toque por que van a salir todos llorando) «en muchos casos las empresas han tenido que darles dinero a los capataces por que no tenían para darles la comida a los peones o decían que estos no les pagaban» Debrian agregar que los fonderos tienen que recibir anticipos de las empresas para dar de comer a los ferroviarios que no son peones de cuadrilla; pues los capataces en lo que respeta a la «olla podrida», al vino, cigarrillos ecetera, su avaricia no reconoce límites; no hay ninguno que se conforme con menos del 50 % (puede comprobarse) y sin riesgo de «clavos» porque, desgraciadamente, el peon que se va sin pagar constituye una rara excepción.

Por ser ya demasiado extenso, no continuo enumerando un sin fin de detalles que no dejan de tener importancia; sólo diré dos palabras sobre la vivienda.

Para comprobar lo que antecede y lo que respecta a la vivienda podían darse una vueltita esos señores de los 1.200 por mes, por las cuadrillas y verian que en un cachitril de 2.50 metros por 4 de largo se alojan cuatro personas, que en los vagones llamados «inservibles» y que pululan toda clase de parásitos, se alojan y son trasladadas de un punto a otro las cuadrillas con el correspondiente peligro, que en las casillas de cuadrilla permanente, la pieza que corresponde a los peones es ocupada buena parte por los capataces con toda clase de cachivaches y residuos que emplea en la alimentación de cerdos y aves de corral, y llegaría a ver hasta este sugerente y audaz aviso clavado a la puerta del único excusado existente. "Está prohibida la entrada a los peones."

Creo que con esto basta y sobra para que se den cuenta los amañadores que, mientras persiguen el control de lo incontrolable pierden el control de si mismos.

J. A. D. — Arano F. C. S.

Segundo Congreso de la Internacional de Jóvenes Anarquistas

El 10 y 20 de mayo de 1929, se celebró en Briesetang, cerca de Berlin, el 2° congreso de la I. J. A.

Cuando el camarada Maup Stevens, en esperanto, abre el congreso, están presentes 200 personas, más o menos. La mayoría de los grupos Anarquistas alemanes, grupos de la Juventud Libre, la Juventud anarquista—sindicalista alemana, los grupos de los participantes guerreros, la confederación de los comunistas anarquistas alemanes y la confederación de los vagabundos, están representados.

Los reportes del secretariado y del tesorero son aprobados, despues de lo que varios delegados hacen reporte. Sobre todo el reporte del camarada Hans Grüner, el delegado del movimiento de Letonia, es de gran importancia. El camarada describe las persecuciones a los revolucionarios en la Prusia del Este, Letonia, Lituania y Polonia. Todo movimiento revolucionario está prohibido allí y solamente durante los últimos meses, han sido asesinados muchos revolucionarios. La contestación a eso era una agitación violenta de numerosos grupos, que trabajan ilegalmente, cuyo trabajo gana más y más la simpatía de la masa.

Uno de los puntos más importantes de las discusiones fué la propuesta del secretariado para formar una Internacional anarquista. A esta propuesta seguían discusiones violentas. Entre otro, la «Juventud Libre» de Berlin opinaba que las antitesis en el movimiento anarquista aún son tan agudas, que una colaboración no es posible. Al fin las discusiones tenían el resultado que se encargó al secretariado de la *I. J. A.* ponerse en relación con todos los grupos anarquistas para discutir más esta cuestión.

Periódico Internacional Anarquista.

Un camarada de Paderborn tenía una lectura sobre «La Prensa Internacional» Para realizar un buen contacto entre todos los anarquistas, es necesario un periódico internacional anarquista, en que ademas de noticias sobre terror y movimiento, podamos discutir regularmente sobre los problemas importantes que atañen a nuestra táctica y combate.

Es muy importante para nosotros que sepamos como, por ejemplo, piensan nuestros camaradas en todas o varias partes del mundo sobre la lucha de clases, organizaciones de industria etc.

Se encargó al secretariado que tratase de crear un fondo de $ 2500 para poder pagar, por lo menos, durante un año la edición de un mensual en esperanto. Si esto es posible, el periódico se titulará «LIBERA LABORISMO»

Un grupo de camaradas rusos ya ha prometido dar $ 750. El secretariado ya ha publicado una circular sobre eso y, una vez más anima a los camaradas, a que envien dinero para este fondo y se subscriban a este periódico. El precio es de $ 3 a pagar adelantado al tesorero de la I. J. A., Jo de Wit, Shackletonstraat No. 16. 1, Amsterdam—Wuest, Holanda. Este periódico se publicará, provisionalmente, sólo en Esperanto, pues no podemos editar un periódico de 16 páginas o menos, en 6 idiomas. Por eso, una vez más instigamos a todos los revolucionarios a que aprendan el Esperanto. Se puede tener lecciones gratis. El secretariado da informes.

Sobre la declaración de principios fueron presentados al congreso, propuestas de grandes consecuencias de la Juventud Anarquista alemana, Juventud Libre de Berlin y del grupo Anarco—sindical de polacos en Paris «Walka» para alterar la declaración actual. Sin embargo, a la propuesta del secretariado se acordó no tratar las propuestas, por haber entrado demasiado tarde para poder hacer circulares entre todos los grupos. Por consiguiente, la declaración de principios, que existe, queda mantenida.

Propuestas para alteración serán tratadas en el informe (1)

Base financiera:

En el presupuesto consta que en el año próximo serán necesarios $ 1500, más o menos. Los camaradas alemanes prometieron pagar $ 600. El secretariado espera que los otros grupos también pagarán su parte.

El secretariado que dimite, fue reelegido y el siguiente congreso se realizará dentro de dos años, si ello es posible, en Paris o en uno de los paises escandinavos.

Un relato completo del congreso, en aleman y esperanto, aparecerá pronto. y puede pedirse al secretariado, remitiendo el importe para el franqueo.

Relatos en otras lenguas no pueden ser editados sino cuando para eso recibamos suficientes solicitudes.

Camaradas: den su apoyo financiero y moral para el trabajo de la I. J. A. para que puedan ser efectuadas las decisiones imperantes del 2° congreso

Reflexiones de un preso

Estoy procesado en la cárcel departamental. Ocho detenidos ocupamos la celda 2 del pabellón bajo. Son las 8 de la noche cuando empiezo a trazar estas líneas; un compañero canta en voz alta una décima, de la que cojo al vuelo estas dos líneas.

«Cual fue el primero que anduvo
en los jardines de Adán...?

Y deja de cantar, quizás porque ninguno presta atención a sus canciones. Dos muchachos de 20 años, ríen, gritan y brincan, haciendo honor a su edad; otro joven cantor, escribe a su modo sobre el colchón, en la tarima (El cantor, observándolo, continua: «Si vieran fumar a un cerdo...»

Digo que ese joven escribe a su modo porque lo hace en carácteres de molde; lee letra de pluma pero sólo sabe trazar letra de imprenta. Estuvo tres meses en el presidio, de Sierra Chica, se llama, Sixto Rodriguez, pasó 3 meses en una celda y dice al respecto: «A los pocos días de estar allí me dieron una hoja: yo no conocía más que algunas letras, que me había enseñado un tal Pichirilo (su compañero de causa) pero me puse a leer; en partes me daba cuenta. Así pasé muchos días. Como estaba solo y no tenía a quien preguntar, empezé a llamar de cuando en cuando, a un guardian y le decía: ¿quiere decirme que letras son éstas? Y me lo decía. ¡Así apren-

dí a leer! y, ya escribía también, pero letra muy grande, como la del libro. Me leí tres noveles en Sierra Chica; la primera se titulaba «La Envidia y el Oro»

Este camarada es zurdo y con la mano izquierda, escribe. En este instante, el que antes cantaba—Barcia—lee una revista y Rodriguez canta, canta y canta. Los demás ya lo atienden, ya hacen cara con él o le interrumpen a gritos y risas. Pelaez Echarte y Mollo, están acostados. El primero de estos leía un libro y como el frio le helaba los brazos, dejó de leer y se tapó bien. Soria y Sosa, los camaradas de 20 años, tambien se acostaron, pero siguen gritando por veinte cada uno. Rodriguez canta, canta y canta

¿Escarán contentos mis compañeros? Si alguien escuchara tras las enrejadas ventanas de la celda, pensaría que sí. Yo dudo. Lo que sé es que se distraen cantando gritando y bromeando de boca y de mano. Yo tengo varios libros y folletos; se los ofrezco, procurando de iniciarlos en lectura provechosa pero no lo consigo ¡Solo se distraen cantando! Si alguna vez abren algún libro, leen una página hoy, dos o tres otro día, ¡quince páginas en quince dias! y allí dejan el libro sin acordarse más de él y sin el más ligero recuerdo de las pocas páginas leidas. ¡Que triste es eso! Hombres dormidos; ¡será posible que no haya voz humana capaz de despertarlos!? ¿Es que vuestro corazón está anestesiado y apagado vuestro sentimiento? ¡Oh la prisión! ¿Por qué no quereis leer un libro? en vez de hablar simpre venalidades? El hombre se integra instruyendose; la instrucción es luz, la ignorancia es tiniebla. Yo compruebo con tristeza, el horror que la gran mayoría de los que llenan las cárceles y presidios, tienen, como los buhos, horror a la luz y amor a las tinieblas; parece que tuvieran interes de ser siempre ignorantes, siempre ciegos, siempre esclavos. Y si no es eso, que quereis hombres oprimidos y torturados por los indignos opresores de todas partes? ¿Por qué nos os esforzais un poco para capacitaros, mediante conversaciones y estudios instructivos, para emanciparos del flagelante e ignominioso yugo con que os trituran los despóticos tiranos del pueblo?

Yo he estado preso en varias cárceles del país y en todas observé el mismo miasmatico y corrupto ambiente. ¡Es que todas las cárceles son iguales: centros de miseria, estupidez, degeneración, tortura y exterminio de humanos!

Eso, y aún más, son los nefastos presidios. En ellos oigo a diario a mis compañeros, hablar despectivamente contra los 'milicos', contra los verdugos y etc. Muchos odian a los que han sido policías, los insultan y si pueden les pegan. La casi totalidad de estos descontentos, creen que los «milicos», instrumentos de gobernantes y opresores directos, son la causa de su desgracia y su dolor. No comprenden que el simple «milico» es un ser automata, que obedece inconsciente y sistematicamente a los que, consciente y astutamente le ordenan.

«Si no hubiera policías no habría presos, los «milicos» tienen la culpa de que estemos en la cárcel,» me han dicho muchas veces mis compañeros de infortunio. Esto mismo dicen muchos afuera de la cárcel también.

Verdad es que si no hubiera «milicos» no habría presos, porque tampoco habría cárceles. Pero, para que desaparezcan las autoridades y las cárceles es preciso cambiar fundamentalmente el injusto sistema de organización social presente. Y esto se logrará luchando, consciente y decididamente, contra el orden establecido hasta derribarlo e implantando un sistema de convivencia humana, libre para todos.

Para eso es indispensable comprender lo que es un «milico,» por qué lo es y por qué no debe serlo; cómo se logrará que el hombre no ejerza más el denigrante y odioso oficio de «milico,» de verdugo de sus semejantes. El «milico» no es más que un producto del régimen que vivimos. La causa del malestar social, está en el inicuo sistema de vida que todos tenemos la culpa de que subsista y que todos tenemos el deber moral y material de luchar por que desaparezca.

La cárcel es un lugar en que el hombre debiera aprender estas cosas y por desgracia sucede lo contrario; no sólo que no aprende eso, sino que se embrutece y se bestializa. ¡Oh la cárcel! De cada diez presos siete u ocho no hablan más que de las causas, de robos y, con preferencia de peleas; y el que más y el que menos, aunque no lo confiesen, tienen la pretensión de ser malos, hombres capaces. ¿Capaces de qué? De proferir palabras ofensivas, contumeliosas. A quién? A sus compañeros de infortunio; de pelear, herir, matar. a sus hermanos de cadena, de miseria, de angustia y de dolor.

El hombre aprende en la cárcel a ser bestia. Este conviene al despotismo gubernamental, a la degradada sociedad dirigente, a los ladrones y opresores del pueblo.

Si las cárceles sirvieran para educar a los hombres incultos que en ellas se encierran, servirian a la vez para rebelar la conciencia de esos hombres contra las injusticias he infamias de que son objeto. Esto convendría al pueblo pero no al Estado.

Las cárceles son lo que conviene a los Estados que ellas sean: grandes focos de vicio, martirio y barbarización humana.

Decir, afirmar que la cárcel es necesaria, que es apta para corrección y regeneración del hombre, es afirmar la más grande inmoralidad, incurrir en tremenda aberracción y faltar desvergonzadamente a la verdad.

Evangelisto Tevez

De la lucha diaria

Rosario y el proletariado nacional

Deciamos hace poco más de un año que: «nadie sabe donde se oculta la fuerza motriz que prenderá la chispa de la Revolución Social.» Y decíamos esto al calor vivo del movimiento obrero surgido en Rosario y las proporciones revolucionarias que aquel movimiento tomaba. Igual hemos pensado en los primeros días de este mes, constatando el brillante resurgir de las fuerzas del trabajo de aquel pueblo. Creiamos que habia llegado una hora tan esperada por los anarquistas para lanzarse a la lucha abierta contra las barreras del capital y del Estado y asentar una lección de hecho sobre tanta teoría tantos años pregonada. Surgio la chispa, pero otra vez se ahogó en la propia cuna. ¡Lástima grande la falta de fuerza vital en tanto hombre que tiene ansias de libertad en esta tierra!.

«Nadie sabe donde se oculta la fuerza motriz que prenderá la chispa de la revolución social,» pero es indiscutible que ella vive prendida en todas partes, indignada por el tiempo de ocultamiento, y una que otra vez su fuego brilla llamándonos a la vida libre, como una madre cariñosa. ¿Tendrá su cuna en Rosario? ¿Quién afirma, no, o quién afirma, sí? Nadie puede adelantarse ahora a pronunciar; sin embargo el resurgir del proletariado rosarino, sus luchas y su constante abnegación para detener el fuero capitalista en su afán rapiñesco, debe poner ojo avizor a las fuerzas revolucionarias para avivar el fuego de la revolución social. No es un gremio, separado de los demás, el que en la pelea pone mano de hierro sobre el descarado despotismo de los explotadores del pueblo. Obreros del puerto, en solidaridad con los obreros del molino de Minetti y Cía, abandonaron sus faenas para, hermanados ya en el dolor diario, hermanarse también en la lucha reivindicadora, y no quedaron solos tampoco; todo el proletariado rosarino, al calor de los acontecimientos y amenazados por los fusiles de los soldados patrios, levantó raudo vuelo hacia mejor vida, se fundieron en lo más sagrado de los deberes humanos para abatir al dios terrestre: Capitalismo y Estado.

Estas lecciones de hecho sobre las palabras sembradas al calor de la idea, deben ser el santo y seña nuestro, de todos los ansiosos de libertad y de justicia; porque quejarse después, cuando acosados por la fuerza bruta y el hambre los que rompen el fuego contra la tiranía, retornen al trabajo, transigiendo quizás algo que remuerde el fuero íntimo del hombre, o constatando masacres como la de Santa Cruz etc. no es de revolucionarios ni da derecho al apostrofe, meditado en la tranquilidad de al margen.

La revolución social tiene ahí su principio: en la huelga general de todos los obreros del país, plantados en la calle con disposición de hacer frente al enemigo y desmembrar sus fuerzas. Aprendamos y accionemos compañeros.

Así se libran de los revolucionarios

Los policías, los jueces y los gobiernos, son las gentes más audaces y sabiondas de la tierra, a decir de muchos tontos y de gente que al amparo de ellos, medran esplotando al pueblo. Pero no es nunca en sus medios que esos audaces sabiondos, encuentran los que ellos llaman «delincuentes comunes:» ladrones o asesinos. Es afuera, en los medios donde el hambre acosa y los revolucionarios viven, redoblándose por el resurgir potente de los pobres contra el dominio de los ricos. Allí es donde predilectamente atacan las bestias uniformadas del orden burgués, para cometer impunemente sus villanías y justificar sus sueldos. Así vive el mundo de los potentados con sus escribas, sus jueces, sus policías y sus gobernantes; tarasconeando la carne de los rebeldes como bulldocs hambrientos, hundiéndolos en las cárceles o matándolos legalmente, como ellos dicen.

Lo primordial para esa gente es vivir así, repletas sus arcas y llenas sus bolsas, y que los tontos los admiren rindiendo culto a las cadenas, ¡Qué les importa a ellos el correr de la sangre y el estrangulamiento de vidas si es a costa de ello que sostienen su poderío! Matan un «milico,» un fraile, un diputado o un juez y ya saben donde se encuentra el victimario y quien es; «¡está entre los rebeldes, entre los anarquistas amigos! Y allí tiene que estar, quierase que no se quiera; la policía lo sabe y lo encuentra, para eso está, y nadie se atreva negarlo ¡Cuantos inocentes ahorcaron, fusilaron y electrocutaron presentándolos como verdaderos criminales y ladrones. Recordamos aquí un caso sucedido en 1927, días antes de asesinar a Sacco y Vanzetti los norteamericanos.

El gobierno español pedía al de Francia la extradición de Ascaso, Duruti y Jover, culpándolos, entre otras cosas, de haber dado muerte al cardenal Soldevilla, en Zaragoza.

Ascaso, Duruti y Jover eran anarquistas, y anarquistas «peligrosos» en libertad; les era necesario eliminarlos para que dejaran de atacar la tranquilidad celestial de Primo de Rivera, Martinez Anido y toda la caterva borbónica que gobierna a sangre y fuego al pueblo español. Pero aquella vez les salió mal la intentona de exterminio. «Ni para España ni para la Argentina,» digimos los anarquistas conjuntamente con la Liga de los «Derechos del hombre» francesa y nuestros compañeros fueron puestos en libertad. Leamos ahora un comunicado de la prensa burguesa que dice:

«En el cuartel de San Carlos de la Barceloneta, se ha presentado el recluta Pablo Sanchez Arias, quien se ha declarado espontàneamente autor del asesinato del cardenal Soldevilla de Zaragoza, cometido, como se recordará, hace varios años.

«Sanchez Arias ha declarado que cometió el atentado cuando tenía 15 años, marchando despues a Francia, de donde regresó al acogerse al indulto militar, pues se le había declarado prófugo.»

Ahi tienen clarito lo que son los policías, los jueces, los gobernantes y la conveniencia y estupidez de una mayor parte del pueblo. Más tarde o más temprano nos darán otras muchas e idénticas noticias, porque son muchos sus crímenes y sus mentiras; mientras tanto ¡reflexiona lector!

DE FIRMAT

Biblioteca P. José Ingenieros

Esta biblioteca, solicita de todas las agrupaciones obreras que editen folletos y toda clase de propaganda libertaria, nos envien para la distribución gratuita en este pueblo.

Toda correspondencia y paquetes debe ser dirigidos a nombre de Enrique Decundia—Firmát F. C. C. A.

El 23 de agosto, velada y conferencia, auspiciada por la Biblioteca «José Ingenieros a total beneficio del Comité Pro Presos Sociales. Conferencia por un compañero; recitación de poesias por dos niñas. Se pasará la Pelicula «Domingo Sangriento»

Nuestra rifa

Como ya lo saben la mayoria de los compañeros, hemos puesto en circulación una modesta rifa a beneficio de «Brazo y Cerebro,» con el obieto de poder seguir dándole vida a esta hoja anarquista. Los compañeros que aún no tengan talonarios y deseen colocar alguna, pueden solicitarlo, pues aún falta más de un mes para el vencimiento de la misma y nos quedan algunos talonarios en esta por falta de direcciones de compañeros que tengan voluntad para venderlas. Consta de 5 premios: Un almohadón tejido por los presos. Un reloj pulsera para señora., «La Gran Revolución por Pedro Kropotkin, ilustrada y encuadernada. Un tintero artistico y una lapicera bordada. Un lote de libros por valor de 10 pesos. Cada boleta tiene cuatro series de números y el precio es de 20 ctvs. Los que no quieran hacerse cargo de talonario pueden pedir las que gusten y se le remitiran sueltas.

La Redacción

Material nuevo recibido

Montevideo— «El Hombre»; periódico anarquista; segunda época. Calle Elbio Fernandez 38, La Teja Montevideo

España—De la Editorial «La Revista Blanca;» Calle Guinardó 37, Barcelona. Recibimos el libro «Eliseo Reclus» por Max Netlau, ricamente impreso y en el que el compañero Max Netlau describe elocuente y conscientemente, la vida del inmortal Sabio, Justo y Rebelde. El libro consta de 300 páginas y vale 3 pesetas. También recibimos «La Revista Blanca» Nº 148 y las Novela Ideal Nros. 154 y 155

Rosario (Argentina;) — Periódico Anarquista «Voluntad» Editado por el Grupo Anarquico «Defundidores de la Prensa,» Calle Salta 1547.

Nueva-York—«Intuición»; Revista de ideas, sociologia y crítica constructiva. Dirección; P. O. Box 216 Madisón Square Station New York City

'Versos de amor y de combate'

Asi se titula un libro de versos escrito y editado por el camarada F. Gualtieri, y que mejor podriamos llamarle: Apostrofe al tirano e impulso al esclavo. Así lo escribio el camarada Gualtieri.

Como en todo, en los poetas tambien hay diferente estilo y manera de expresar las cosas. Unos nos describen los paisages de la vida real o imaginaria, revistiéndolos de múltiples colores para despertar dulcemente nuestro sentimiento; Gualtieri expresa en sus versos con popular lenguaje: ¡Acha y Upa! Pídalo a su autor, calle Independencia 3537 Buenos Aires o a esta redacción. Precio del libro 1 20

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS

Buenos Aires—S Sbrasky 5.00—Villa Cañás—Manuel Monje, 1 00—Metilec—Domingo Ortiz, 2.00— Laborde—Domingo Cardinale 1.00—Lincoln— Sociedad O. Panaderos, por rifas 20.00—Hughes—Cattena, por rifas 15.00—Bahía — Trinidad C. por rifas 5.00—Asca, por rifas 5.00—S. Peña 1.00—M. Peña 5.00

Total Entradas—60.00

SALIDAS

Nafta 1,50—Estampillas para expedición de talonarios, periódico, correspondencia y propaganda 19 00—Ocho resmas de papel 28.80—Una encomienda 040— Un carretel de hilo 1.30—Alquiler de Mayo 25.00—Corriente electrica Mayo y Junio 7,05—Changador 1.00—Tinta y sobres 90—Una carta certificada 025—Tipografía 45.00— Deficit anterior 288.05— TOTA SALIDAS 418.25 Deficit actual 35925.

DE BRAGADO

Centro cultural «RESURGIR»

Este Centro cultural solicita de todas las agrupaciones editoras, material de propaganda para su mesa de lectura y distribución. Dirigirse al compañero M. Castaneda—BRAGADO F. C. O.

DE HUGHES

Habiéndose fundado en esta localidad la Biblioteca Popular «Francisco Ferrer» pedimos a las Agrupaciones Editoras de propaganda nos remitan ejemplares para nuestra mesa de lectura — Correspondencia a A. Cattena-Hughes F. C. C.A.

Velada teatral

A beneficio del Comité Anarquista Pro Presos Sociales

Conmemorando el 2º aniversario de la ejecución de Sacco y Vanzetti, el 22 de agosto, a las 21 horas, se realizará una velada teatral en el salón Casál Catalá, calle Moreno Nº 11—El Cuadro artistico del Centro A. de la Educación Popular, representará el poema campero de R. G. Pacheco, titulado: EL GRILLO, y la comedia en un acto de J. F. Escobar titulada: EL TRAGO AMARGO Un compañero dará una conferencia alusiva a la fecha — El Comité